

que nos hubiéramos visto privados de las primicias y filigranas que con espontaneidad brotan de su bien cortada pluma.

Modestia aparte, es hombre de gran cultura y tiene casa y estilo propio como lo demuestra la siguiente tétrica descripción puesta en limpio por un correligionario momentos antes del desayuno.

«Ocurría esto el día siguiente al domingo a las seis aproximadamente de la tarde. Cielo límpido, horizonte despejado, y nuestra faz sólo alterada por la fresca brisa, que á manera de suave mano hería el rostro privándonos con el calor que hacía de que la *nyonya* se apoderara de nosotros.

Tenia dispuesto mi observatorio ó semáforo á unos tres cientos metros de altura sobre el nivel del mar Cantábrico, en una meseta conocida geográficamente por *can Casaca* desde cuya cúspide con el auxilio de un buen catalejo me era fácil descubrir las evoluciones de los contrarios ó sea de los *virtuosos conservadores impenitentes del trust*.

Posesionado de mi accidental morada, dirigí mi potente aparato investigador y con gran sorpresa pude observar que un hombre con febril actividad, y llevando un bulto sospechoso debajo del brazo, se dirigía aceleradamente en dirección á un campo de *trapadella* en medio del cual un hombre á quien yo había tomado por un espantajo destinado á ahuyentar á los pájaros, le hacía señas indicándole que sin miedo podía penetrar en la casa *antro* ó mansión donde debía fraguarse el rayo. El recién llegado llevaba una gorra galoneada y una inscripción abreviada que decía «Brigada de escombriaires, General en jefe» y su nombre acababa en *di...* pudiendo asegurar que lo que llevaba dentro del bulto ó cesto eran provisiones de... boca, en previsión de peores tiempos.

En cuanto al *cicerone*, resultó ser un reputado comerciante en *trapadella* que disfruta de *gram fama* comercial, conocido por el *Rojo*, padre adoptivo de unos ridículos adefesios llamados *gigantes* y que la *hormiguita* conservadora utiliza como medio de explotar al pueblo. En la presente intentona jugó un gran papel, por ser el que causó la muerte á los indefensos volátiles cuarteros.

Seguidamente aparece el gran *Casca...* que por cierto no fué recibido con arreglo á su elevada gerarquía, puesto que de los reunidos ninguno *silvó* debido sin duda á estar ausentes sus nuevos aliados á los que protege con cinco pesetas semanales para que

no le apostrofen ó no le denigren como hacían en época no muy remota.

Al poco rato y por senderos extrañados aparecieron los *tres reyes Magos*, el primero oloroso, perfumado y sin colocación estable penetró en la estancia, se arrodilló á los piés de su gran protector y besándole la mano le dijo: «Salva ¡oh gran señor, tanta abstinencia ó somos perdidos!» Dos gruesas lágrimas desprendidas de los ojos del gran Emperador fueron á posarse sobre la calva cabeza del penitente arrepentido, quien al notar la humedad y comprendiendo lo que ocurría exclamó: «Así como la lluvia fructifica los campos, mi deseo es de que estas lágrimas produciendo idéntico efecto me hagan salir el pelo.» Los dos reyes restantes, sin darse cuenta de lo que ocurría, dieron comienzo á su cotidiana ocupación comiendo con gran apetito, dando fé del acto con estas simbólicas palabras: «nosotros por ahora comemos, yo con los treinta me defiando y yo con los veinte vistos, me alimento.»

Comprendiendo el *Casca...* que la cosa tomaría un cariz enojoso, mandó á sus correligionarios que se sentasen para dar comienzo á la conspiración, mandato que fué obedecido al instante, con gran satisfacción del Rojo que ansiaba como siempre cojer la mejor tajada.

Cuando más entusiasmados estaban disparatando sobre los castigos que darían á los que *encubiertamente* sofistican la voluntad del pueblo, llegó un correo urgente que trajo un aspirante á *trompeta* que les decía: «*Conocidas intenciones non santas* mías y vuestras y gastadas influencias del acólito Albert y mías, para proseguir campaña, remitid fondos que cobraréis explotando pueblo, cosa algo difícil.

Forrages.»

Con precipitación pagaron el gasto hecho y mandados por el genial y futuro *battle* ¡ejem, ejem! se dirigieron á sus cuarteles donde reunidos de nuevo con asistencia del Macatón acordaron pasarse al campo republicano y contestar lo siguiente: «*Lo que necesita V. es dinero y á nosotros nos pasa lo mismo, los tiempos han variado y como nos tienen clasificados no podemos exprimir* y Dios le ampare.»

En poder del dueño de la casa quedaron olvidados unos recibos, buenos ó falsos, varios talonarios y una sentencia condenando á un individuo á comer eternamente *trapadella*, por conservador *trapella*.



CRÓNICA

Por la Compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante, se ha establecido un servicio especial de viajeros con billetes de ida y vuelta de las tres clases, á precios reducidos, desde las principales Estaciones de esta Red, á la de Barcelona y regreso, con objeto de facilitar la asistencia al *Concurso Hípico y otros varios festejos* que se celebrarán en dicha ciudad. La expedición de los mencionados billetes tendrá lugar desde el día 14 al 28 del actual, sirviendo para regresar desde el 25 del mismo, al 6 de Julio próximo, ambas fechas inclusives, los detalles referentes á dicho servicio figuran en el cartel publicado por aquella Compañía.



Desde mañana lunes día 17 empezarán en la «Sección Ateneista del Casino de Granollers» los cursos preparatorios de Dibujo geométrico y Música que durarán hasta el día 30 del próximo Septiembre, en cuya fecha principiarán el curso general de diversas enseñanzas.

Para dichos cursos preparatorios queda abierta la matrícula en el local de la Sección Ateneista, todos los días de 8 á 10 de la noche.



En la noche del sábado 8 de los corrientes hubo una gran alarma entre el vecindario de la calle de la Aurora. Algún vecino de la misma, creyéndose que habían penetrado los cacos en su casa, hizo varios disparos de arma de fuego pidiendo auxilio.

Personados en la calle y en el sitio de donde partieron los disparos, la Guardia civil y el cuerpo de policía, practicaron un minucioso registro que dió por resultado la nada entre dos platos.



El miércoles último entre 6 y 7 de tarde y en el extremo del camino vecinal que desde la fábrica de los hijos de B. é J. Comas conduce á la riera fué hallado, envuelto en un saco y con un pañuelo atado fuertemente al cuello, el cadáver de una niña recién nacida, que al parecer había sido estrangulada.

Avisado el Juzgado del citado hallazgo por el jefe de policía Sr. Castellet, personóse inmediatamente al lu-